

COMENTARIOS - COMENTARIOS

OPTIMISMO ANTE LA RECUPERACION DE GUAYANA ESEQUIBA.

— El profesor suizo Paul Guggenheim, uno de los grandes internacionalistas del mundo, ha sido contratado por el Gobierno venezolano para que presentara su dictamen sobre el problema de sus límites con la Guayana Británica.

Hace pocos días ha venido a Venezuela y con esa ocasión la prensa ha logrado que se filtrara algo de la opinión autorizadísima de este famoso e imparcial jurista. "Me parece que un estudio desapasionado de los documentos disponibles indica sin lugar a dudas que en el laudo arbitral de 1899 hubo vicios de forma y fondo. Y la ejemplar seriedad, el espíritu legalista y la ausencia de gestos impulsivos con que el Gobierno de Venezuela ha estado haciendo sus gestiones tiende a causar una impresión favorable sobre la opinión mundial."

Estas palabras textuales del Prof. Guggenheim indudablemente abren perspectivas estupendas para que Venezuela obtenga la decisión jurídica de nulidad o inexistencia de la decisión arbitral que fijara nuestros límites orientales en 1899. Aseguran las inquietudes de muchos ante los riesgos de llevar el caso ante la Corte Internacional. Acallan los pesimismos de algunos ante las duras consecuencias de los hechos cumplidos desde hace mucho tiempo.

SIC, ya para 1953, habló del "sentimiento universal de los venezolanos, que en el transcurso de más de medio siglo jamás han echado en olvido ni pensado jamás en aceptar el hecho de aquel inicuo y a todas luces injusto despojo territorial de que fue víctima nuestra Patria". Hoy, aunque no sea sino en esta nota ligera, quiere hacer los votos de hace diez años, que "no esté lejana la hora en que se haga y brille la justicia de una causa tan legítima como la nuestra".

LA IGLESIA EN CAMINO.—Hacia el mundo.

La Iglesia en espera finalizó con Juan XXIII. Él inauguró la nueva fase de la Iglesia en marcha. Y Paulo VI empezó a hacer realidad el sueño anhelado de su antecesor. La Iglesia es también, como Cristo, a quien prolonga en la historia, camino vivo, que camina. Juan XXIII abrió la brecha hacia el mundo con el ariete eficaz de su bondad. Paulo VI no duda y se pone en marcha, humildemente, con sencillez evangélica. Cristo no deja de ser "romano" al hacerse universal. En Palestina Paulo VI se encontró con Cristo y con las muchedumbres que aún sabían al pan del milagro, y con Andrés y la Iglesia hermana de Oriente. En la India se va a encontrar con el tercer mundo, en esa enorme muralla humana en movimiento incontenible de promoción y que necesita un alma. Y ¿qué otra mejor que el Evangelio del Señor?

La India no es tan sólo el segundo país más poblado del mundo, con 438 millones de habitantes, sino también la patria de las grandes re-

ligiones del Asia, una formidable reserva de valores humanos, espirituales y morales, y un retosolución al gigantesco bloque de los países comunistas que se enseñorean de casi un tercio del mundo.

El cristianismo no es un advenedizo, producto del colonialismo extranjero en la India. Lo decía certeramente el Dr. Rajendra Prasad, ex-presidente de la India:

"Acuérdense que Santo Tomás llegó a la India cuando apenas había cristianos en la mayor parte de los países de Europa, y que, en efecto, los cristianos indios que hacen remontar su cristianismo al apóstol tienen una historia más antigua y una ascendencia más lejana que los cristianos de muchos países europeos. Así, pues, nosotros, que hemos vivido en este país 2.000 años en la paz y la armonía, continuaremos vi- viendo así en el futuro."

Paulo VI no va a sentirse extraño en un país en el que los cristianos, aunque no son sino un 2,3% de la población (5 millones de protestantes y 6 de católicos con fuertes minorías de cristianos malabares), tienen una larga historia con capítulos brillantes que se llaman Javier, Nobili, Lievens, etc.

Paulo VI ha declarado que su viaje será "breve, humilde y muy sencillo". ¿No es ésta la mejor manera de dialogar con la India, que tan bien sabe valorar estas virtudes evangélicas?

Formidable ejemplo también que debemos imitar los demás cristianos en el diálogo con el mundo, que se resiste a reconocer a Cristo disfrazado por nosotros tan grotescamente, con frecuencia.

TEXTOS ESCOLARES.—Está de moda el tema de los textos escolares. Y nosotros vemos con muy buenos ojos esta preocupación.

Incluso admitimos que el Estado debe velar por que los textos escolares sean sanos en ideas, baratos en su costo, pedagógicos en su redacción. Cabe una misión supervisora del Estado dentro de su deber de vigilar por el Bien Común. Pero sin olvidar que sus deberes en la Educación son subsidiarios; complementarios de la iniciativa privada.

Pero advertimos síntomas peligrosos —de sabor totalitario y descaradamente sectario— en ciertas recientes proposiciones e iniciativas.

Una **pomposa** asamblea celebró el Banco del Libro en el **pomposo** Hotel Sheraton, de Caraballeda. ¿Qué es el Banco del Libro? ¿Es una organización de fachada del partido oficialista?

Por allí dijo Alexis Márquez, que tildan de comunista, que los textos escolares deben abstenerse de alusión alguna a temas políticos y religiosos. Ruta conocida: la de México. Textos ateos, pero de propaganda descarada de la filosofía marxista. No olvidemos que somos una nación democrática y no totalitaria; cristiana, es decir, espiritualista, y no materialista. No estaría

COMENTARIOS - COMENTARIOS

mal aplicar la doctrina Alexis Márquez a la Unión Soviética: los textos escolares no deben aludir en manera alguna al Materialismo Dialéctico.

KRUSCHEV.—Ha caído Krushev y es impresionante la reacción de sus colegas de ayer, los camaradas de la Unión Soviética. Cada día parece más claro que el prestigio del último dictador soviético va a correr la misma suerte que el de su predecesor José Stalin. Krushev condenó a Stalin por personalismo, por altanería y por crueldad. Fue implacable con él. No paró hasta arrancar sus restos del panteón de los héroes del Kremlin.

Aun antes de caer oficialmente, la efigie de Krushev fue arrancada por los obreros de la Plaza de Moscú. Ayer era el héroe nacional, el hombre bueno, la voz del partido. Ahora se le acusa de fanfarrón, altanero, independiente de las directivas del partido y personalista. Extraña y excesivamente rápida transformación de escenario. Los propios comunistas europeos rechazan con indignación que en un día el héroe de ayer se convierta en malhechor.

La caída de Stalin, la ejecución de Beria, el derrocamiento de Krushev, son una prueba del fondo tenebroso de pasiones, intrigas y envidias de la Unión Soviética. La decoración externa que se nos ofrece del supuesto bloque granítico del soviético, mucho más el espejismo del anhelo paraíso comunista, rompe en estas ocasiones en una lava mefítica que asombra al mundo. Los comunistas no saben de amor, de agradecimiento, de amistad. Todo se mide por el rasero materialista de la conveniencia del partido. Lógicamente los aduladores de ayer se convierten en los más celosos detractores de hoy. Es el ejemplo de la despersonalización perfecta.

Impresiona el trágico derrumbe del prestigio de Krushev. Pero es lógico. Así paga el diablo a sus servidores.

DUMPING.—Hoy, en Venezuela, esta palabra, intraducible del inglés, la conoce hasta el último limpiabotas de la calle y con un significado preciso y concreto: estafa. Pero ¿de quién? Es todo un misterio.

Para la Coca-Cola está claro. El pueblo ha tenido que pagar 0,10 centavos más por cada botella de refresco y no es justo que siga pagando este precio suplementario, por lo que trata de abaratar el precio de cada botella de refresco.

Pero la respuesta no se hace esperar. La Asociación de embotelladoras sale decidida a la palestra y los argumentos esgrimidos —poder de la publicidad— parecen verdaderos. Tiene que intervenir el señor ministro de Fomento, Dr. Egaña, pero al fracasar sus esfuerzos conciliadores el asunto pasa a Fedecámaras en busca de una solución que hasta el momento no ha llegado.

Mientras tanto el público se ha visto envuelto en un mar de confusión. ¿Quién tendrá la verdad? ¿Quién será el estafador, si es que existe? Y aunque haya querido desentenderse del asunto no lo ha logrado. Cuando por la mañana quería enterarse en su diario de los problemas nacionales o internacionales, sus ojos topaban con páginas y páginas de propaganda y contrapropaganda. De vuelta a su hogar, al mediodía, quiere descansar con la televisión, pero un señor amable y gentil le habla una y otra vez del dumping... Y cuando por la noche intenta descansar no lo conseguirá, pues su sueño se verá atormentado por las últimas martilleantes palabras del programa televisivo: dumping... dumping...

Una reflexión ocurre al menos inteligente: ¿Cuánto han de ganar quienes gastan tanto dinero en **publicidad**?

Nunca son malos negocios, negocios de agua. ¿No será dumping hacer ingerir a nuestro pueblo subalimentado tanta agua coloreada, ligeramente excitante y sin valores nutritivos?

CRISIS EN LAS INSCRIPCIONES ESCOLARES.

—La educación es una empresa nacional; no privativa: ni del Estado, ni de la iniciativa privada. Una empresa del Bien Común, donde la iniciativa privada debe ser apoyada y alentada por el Estado; donde el Estado debe completar y realizar lo que no puede alcanzar la iniciativa privada, con los recursos que recibe precisamente de la contribución de los ciudadanos privados.

Se olvida esta fundamental postura democrática; y se dejan filtrar preocupaciones totalitarias de monopolio estatal. El presupuesto universitario tiende a duplicarse. Y en este mismo año varios miles de bachillares quedan privados de inscripción posible en nuestras universidades. Mientras tanto, se mira con recelo a la universidad privada. ¿Por qué no apoyarla aun económicamente? Sería un ahorro para la nación. Con la mitad de costo se lograría lo que no se alcanza en el aparato oficial.

Y lo que decimos de las universidades pudiéramos aplicarlo a los liceos y mucho más a la enseñanza privada. ¿Cuántas decenas de miles de estudiantes quedan este año sin cupo escolar?

Con satisfacción vemos el interés que muchos institutos privados han tomado ante la crisis. Sabemos, por ejemplo, que el Colegio San Ignacio, de Caracas, ha elevado a doscientos treinta mil bolívares su cuota anual dedicada a las becas. Y felizmente se van multiplicando los centros gratuitos de primera enseñanza y los bachilleratos populares, como los promovidos por el Cardenal Quintero en Caracas.

¿Olvidaremos alguna vez que son suicidas los sectarismos y que tenemos que despertar todos al interés del Bien Común?